

“Siempre he pensado que es mejor morir que perder la vida”

Antxón Arza, piragüista

Pamplonés de 45 años que se define a sí mismo, como un “culoinquieto”, que no dejó de practicar el alpinismo en todas sus formas, hasta que en una expedición al Himalaya contrajo el tifus y para recuperar su forma física comenzó a practicar el piragüismo; un deporte que ya no ha abandonado, y en el que no ha dejado de descubrir nuevos ríos; aunque en el año 2000, un grave accidente en un descenso le dejó paraplégico. Tanto antes como después, Arza ha participado en numerosas expediciones en kayak por todo el mundo, tanto de forma privada, como especialista de la serie documental “Al filo de lo imposible”, ya que afirma no haber encontrado “otra sensación tan agradable como la de encontrarme en un cañón montado en mi kayak junto con buenos compañeros y amigos descubriendo un río, saboreando cada nuevo paso, con la incógnita de qué aparecerá después de la próxima curva”.



CAMINAR

Toda tu vida la has dedicado a los deportes de montaña, incluso desde una silla de ruedas ¿qué es lo que te ha seducido de ellos?

El estar en contacto con la naturaleza, donde siempre hay imprevistos y tener que trabajar en equipo crea unos lazos de unión y compromiso que genera grandes amigos en los que puedes confiar plenamente durante toda tu vida, ¿a que más se puede aspirar?.

Mucha gente se puede sorprender de ver lo que puede hacer un paraplégico, has remado en los cinco continentes, participado en “Al filo de lo imposible” y te llaman “domador de ríos”, ¿cómo has vivido la montaña después de tu accidente?

Gracias a mis compañeros hay veces que creo que puedo volver a caminar, me han ayudado a llegar a lugares totalmente inaccesibles en silla de ruedas tanto esquiendo, buceando con mi kayak o con mi quad.

Fuera de alguien que es un deportista nato como tú ¿ qué limitaciones crees que tienen las personas con alguna discapacidad para disfrutar de la montaña y qué consejos les darías para iniciarse?, ¿cómo se les podría facilitar el acceso?

Nosotros tenemos la transmisión rota, pero funciona el motor, que es nuestro cerebro y nos sigue gustando disfrutar del ruido del viento, del olor de las flores, del silencio de la nieve, de un bonito atardecer... Sé que el ruido que producen los motores pueden molestar a otros montañeros que van caminando y espantar a los animales pero es la única forma que tenemos de acercarnos a la naturaleza. Espero que pronto existan los quads eléctricos que serán menos contaminantes y más silenciosos, molestaremos menos y disfrutaremos más de los sonidos del campo.

De todas formas el 90 % de los montañeros que me he cruzado estos años cuando iba con mi quad me han saludado porque he aminorado la velocidad para no molestarlos, creo que con respeto todos tenemos lugar en la naturaleza y espero que el día que se regule la circulación 4 x 4 se tenga en cuenta a las personas con movilidad reducida como posibles usuarios de estos vehículos en nuestras pistas.

Dada tu experiencia, ¿qué dirías de la cuestión siempre problemática de los riesgos de los deportes de montaña?, ¿cómo se puede saber cuándo es mejor abandonar?

El riesgo es parte de la vida, si no pudiéramos perder la vida ella misma no tendría sentido. Siempre he pensado que es mejor morir que perder la vida, la vida es lo que más amamos, en la montaña y en el río. Para cuidar nuestro mejor bien es necesario conocer bien el medio y hay que hacer caso al instinto, a la primera impresión, si no es buena, es mejor portear por la orilla o abandonar. Yo he abandonado en muchas ocasiones y estoy orgulloso de ello, me ha ayudado a sentirme vivo. El problema son los comienzos, por eso es mejor siempre comenzar en compañía de compañeros conocedores del medio, que nos enseñen como superar las dificultades y que nos ayuden a saber donde están los peligros.

Ya antes de tu accidente te centraste en un deporte minoritario como es el descenso en kayak, ¿qué destacarías de esta modalidad?

Es una maravilla, estas inmerso en la naturaleza, en un mundo líquido de tres dimensiones que te transporta casi sin esfuerzo, solo tienes que utilizar tu técnica y tu inteligencia para ir a donde tu quieres. Una vez que sabes moverte por ese medio, te permite ver el mundo desde el agua, el agua es el origen de la vida y a las riberas de los ríos se encuentran asentados los pueblos en los que descubres a gente rural con valores auténticos, es una buena manera de acercarte a otras gentes incluso de culturas diferentes, llegas por un lugar que ellos siempre han querido y esto facilita la comunicación.

¿Qué le aconsejarías a quienes piensen en iniciarse en el deporte del descenso de ríos?

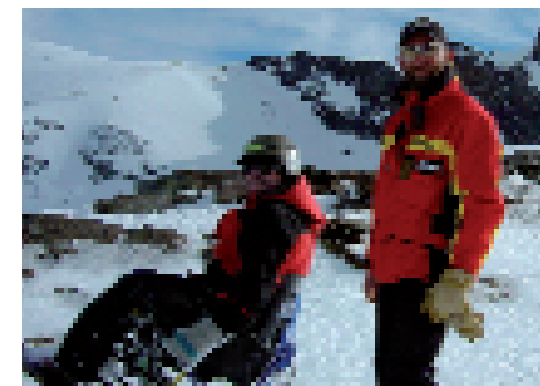
Que lo hagan de manos de buenos expertos que les enseñen a conocer el medio que así van a disfrutar mucho más de él.

¿Qué opinión te merecen los canales artificiales de aguas bravas que se construyen en ciudades?

Me gustan mucho más los ríos; para mi una de las mejores sensaciones es descender un río desconocido en compañía de buenos amigos... pero estos canales



Pie de foto



Pie de foto

pueden servir para que muchos chavales descubran esta apasionante actividad en la ciudad y luego puedan lanzarse a descubrir el mundo a través de las aguas bravas.

Como propietario de una empresa de material deportivo y conferenciante has defendido la vinculación entre los rasgos del deportista profesional y del empresario, ¿podrías explicar esta idea?

Tanto los deportistas como los empresarios buscamos nuevos proyectos, cada vez mas ambiciosos, planes que sean realizables en los que siempre existe el riesgo al fracaso, trabajamos en equipo y hemos de superar momentos de adversidad en los que hay que estar unidos en un solo bloque y muchas mas cosas de las que podríamos hablar largo y tendido.